

Celebrar hoy este Premio a la Mujer Rural que otorga READER tiene un gran significado pues pone en valor la importancia que el medio rural tiene para Asturias.

Asturias no se entendería sin el campo y sus gentes, que han definido su identidad a lo largo de su historia y que deben de jugar un papel crucial en el futuro que nos espera.

Y dentro de ese mundo rural, las mujeres habéis tenido una importancia que nadie puede negar, aunque se ha ocultado y relegado más veces de lo debido.

Este acto es un homenaje y un reconocimiento a todas las mujeres que trabajáis y vivís en nuestro medio rural y que, por lo tanto, contribuís a construirlo y dignificarlo.

De ahí que quiera empezar felicitándoos a todas y reconociendo la inmensa deuda que Asturias tiene con vosotras.

Con este premio se os devuelve sólo una pequeña parte de lo mucho que aportáis a nuestra tierra.

No sólo tenemos que premiar vuestro trabajo. También debemos, o así lo siento yo, daros las gracias.

Esa labor, que refleja perfectamente las trayectorias ejemplares de las 27 finalistas, se condensa en esta primera edición del Premio Mujer Rural en la figura de Isabel Álvarez Rodríguez.

Su historia resume muy bien el coraje, el talento y la voluntad de superación constante que caracteriza a las mujeres que habéis decidido emprender diversas iniciativas en el medio rural.

Isabel dirige varios proyectos en San Antolín de Ibias.

Tiene un bar restaurante, una pensión y un comercio local.

Una sala de sacrificio y venta de carne que prestan un servicio fundamental a todo el concejo.

Son iniciativas que dinamizan el territorio de Ibias y la comarca de Fuentes del Narcea, y que contribuyen a crear puntos de encuentro

y cumplen así esa labor de cohesión social que tanto dignifica e impulsa nuestro medio rural.

Isabel ha sido distinguida con este Premio a la Mujer Rural, pero como ya os he dicho,

hay muchas mujeres que han tenido la valentía de liderar sus propios proyectos con el objetivo de revitalizar su tierra.

En Asturias hay más de 5.000 mujeres que trabajan en los pueblos y las villas rurales.

Debemos apoyar y dignificar a las mujeres del medio rural y su contribución al desarrollo económico, social y cultural de nuestros pueblos y nuestras zonas rurales.

Durante mucho tiempo se consideró que el trabajo, también en el campo, era cosa de los hombres.

De esa forma, se negaba o se ocultaba el fundamental papel que en él jugabais las mujeres.

Mujeres que, en la mayoría de los casos, trabajabais sin obtener a cambio una remuneración y teníais que afrontar el tramo final de vuestras vidas con unas pensiones raquíticas.

Es cierto que se han dado pasos importantes, como la Ley de Titularidad Compartida de las Explotaciones Agrarias,

pero aún quedan muchos pasos que dar para que las mujeres del medio rural veais dignificada vuestra situación y reconocido vuestro importantísimo trabajo.

No sólo os habéis ocupado de atender las cosechas o de cuidar las ganaderías. También habéis cargado a sus espaldas con el peso de la casa.

Habéis tenido el doble de trabajo que los hombres del campo, y sin embargo se os ha valorado mucho menos.

Habéis reforzado las relaciones intergeneracionales, transmitiendo vuestros conocimientos y convirtiéndoos en las defensoras de la identidad de vuestros territorios.

Por eso quiero aprovechar vuestra presencia en este acto para dedicaros mi aplauso y mi admiración.

Represento a un Gobierno que está firmemente comprometido con la igualdad, y ese compromiso no podía olvidar a las mujeres del mundo rural.

Desde el Ministerio de Agricultura se está trabajando para que las Estrategias de Modernización, Diversificación e Incorporación al Medio Rural tengan como protagonistas a las mujeres.

Del mismo modo, el incremento de las pensiones de viudedad también redundará en beneficio de las mujeres del campo que se vean obligadas a desempeñar su trabajo en soledad.

La lucha contra la violencia de género, esa terrible lacra que afecta a las mujeres de todos los ámbitos, también se inscribe dentro de ese compromiso con la igualdad.

Y dado el cargo que ocupó, también quiero referirme a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, que cada vez incorporan más mujeres a sus filas.

Debemos seguir trabajando para garantizar la igualdad real y efectiva entre mujeres y hombres en el entorno rural,

y que tengáis los mismos derechos que las mujeres de las zonas urbanas.

No es sólo mi deseo. Así lo avala el hecho de que las Naciones Unidas hayan reconocido vuestro papel trascendental instaurando el Día Internacional de las Mujeres Rurales,

que se celebrará en todo el mundo el 15 de octubre, dentro de muy pocos días.

Y por supuesto, también lo avala este premio que hoy entregamos y por el que quiero felicitar una vez más a Isabel, así como a todas las mujeres que habéis sido seleccionadas.

Vuestra labor y vuestro ejemplo resultan muy valiosos para Asturias y para el conjunto de la sociedad. Por eso, quiero finalizar mi intervención pidiendo que se os dedique un fuerte aplauso.

Muchas gracias.